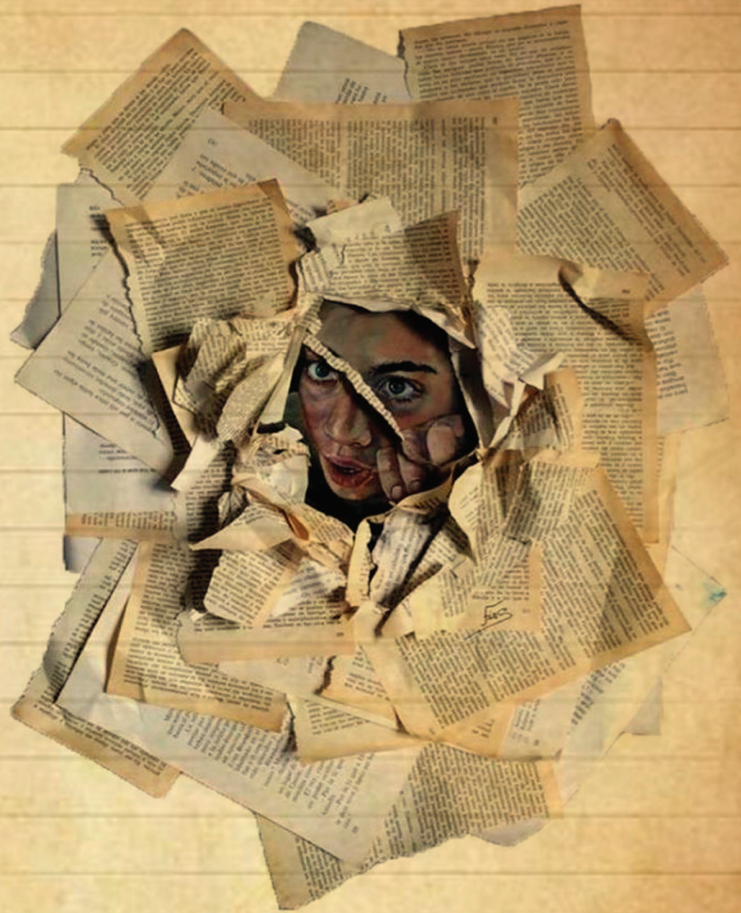
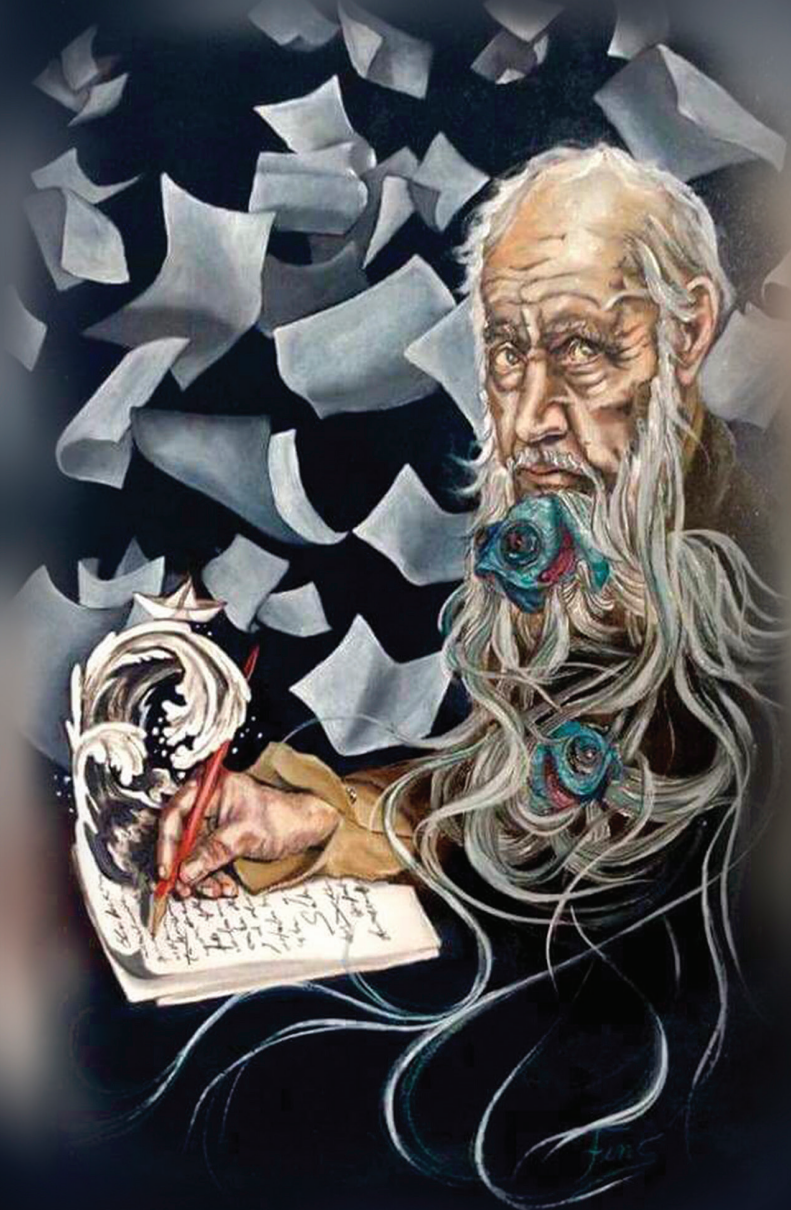


ALFONSO MILLÁN GUITANA
PATRICIA FINS

COLOR HUMANO





TINTA INDELEBLE

Cuando escribes pedazos de realidad arden a escondidas,
ajenas al parpadeo empañado del día a día,

mudas sin querer tu piel interior;
la otra, la de afuera, la tatuada por las agujas del reloj
ya no importa tanto.

Cuando escribes dejas de estar solo.
La tinta indeleble navega por otros mares naufragados,
ávida de nuevos peces, de nuevas redes,
de nuevos puertos en los que atracar.
La misma tinta indeleble derramada
sobre la orilla virgen de otro papel en blanco.



BALAS

He ido recogiendo las balas;
aquéllas que a traición me fueron disparadas
y otras que aún no me han alcanzado.
Las guardo como trofeos de una caza estéril y jocosa.
No se puede matar la sonrisa del que te mira de frente,
ni disparar por la espalda a quien nunca tuvo cara de darla.

Guardo en el bolsillo lesas balas cargadas de semillas
por si se tercia escupirlas en defensa propia o ajena.
Pero sin rencor.
Esas balas ya no intimidan este cuerpo de fogueo.
Y el eco de algunas palabras sólo son eso... ruido y nada.

La pólvora de mi sangre salpicará en el ojo cerrado
del francotirador tirado.
Esperaré paciente a que su dedo índice termine su juego,
caigan los casquillos y, en su desorden
broten, al fin, nuevas flores.

LA META

El reloj vuelve a encender la mañana.
Tú insistes en arañarle unos minutos
más a las sábanas aferradas a tu piel,
como mis manos hambrientas de tus
caderas en aquellos años de juventud,
como otra nube cargada dispuesta a
abrazarse a otra cima gris.

Los inviernos ya no son lo que eran.
Pero tu sonrisa calmaba todas mis batallas.
Las calles ardían a nuestro paso.

—¿Me esperarás? —me preguntabas.
—Siempre te esperaré. Somos la meta.

ACTOR

A MIS HIJOS

Os miro y no me veo.
Cada vez menos, lo normal supongo.
Esta extraña sensación de no perteneceros
aún siendo parte de vosotros.
No me quejo, sólo ando buscando
entre mis ruinas algún hilo que me lleve
a las madejas de mis preguntas.

Otra canción viene a mi encuentro salpicada
por la lluvia del olvido.
Otra foto difusa sale a escena.
No recuerdo en qué acto perdí los papeles
no supe leer entre líneas que un actor
secundario sólo es eso,
estar ahí por si acaso.



SED

Las mentes deshidratadas se acercan a beber
a estanques dorados, llenos de cieno...
Agua turbia y ajena al reflejo,
que durante unos segundos saciará la sed...
Efímero bienestar camuflado y sediento.

TEMBLOR

El terremoto de la duda tambalea los
cimientos de la razón,
frágil construcción sobre la que cualquier
vendaval o temblor sacudirá.
Falsos bloques de polvo y arena sostienen
lo que nos debería proteger.



ALFONSO MILLÁN GUITANA
PATRICIA FINS

COLOR HUMANO

